

MANILA ALEGRE

DIRECTOR: P. GROIZARD

Nuestros novelistas:—A. VAZQUEZ DE ALDANA.



Cuando los libros lei  
 de Antonio Vazquez de Aldana  
 dije:—Ninguno le gana  
 pintando cosas de aqui.

## SUMARIO:

GRABADOS: Nuestros novelistas:—D. A. VASQUEZ DE ALDANA, por Aristegui;—RECUERDOS DE UN BAILE, por Aristegui;—PULVIS ERIS, por Villar.  
 TEXTO: CHISMOGRAFÍA, por Elvirita;—EL ASALTO;—¡BRAVO!., por Pierrot;—CALABAZAS, por Ximeno Ximenez;—CARTA DE UN DOCTOR, por Calachuchi;—NOVIA CANDOROSA, por Z.;—HUMORADAS, por Ximeno Ximenez;—MÁS SUPRESIONES, por C. C.;—CONTESTACIÓN, por Ximeno Ximenez;—NARICES, por C. B. de O.;—RUEGO, por Ese;—POT-POURRI;—ANUNCIOS.

## CHISMOGRAFÍA

Estuve en los toro, y como mi sangre es andalusa, me en usiasmé de una manera fenomená.

Yo me inclino al sexo sesúo, esto es, masculino, y no hay náa que me guste tanto como er género torero ó flamenco en su defecto.

Y en eso de torero y flamenco, se pué desir, que lo son toitos los españole.

¡Olé salero...  
 viva el garbo y la grásia  
 de lo torero..!

El señó Elisalde es un punto muy barbían y grasioso, por el que sería yo capás de dejarme cortá la mano erecha—que es la de lo casório.—Cuando le ví apareseé puntualmente en la presiencia canté po lo bajo:

(No le estrañe á V. señó Director, el blanco; lo que se canta po lo bajo, no se oye, ni se vé, ni se entiende.)

\*  
 \*\*

Pué yo no le diré á V. como estuvo la corria, porque no entiendo trúmíno tauromáquico ó como lo digan; le diré sí, que ayí estaba la fló y nata é Manila y que se pasó un rato delisioso. Tan solamente el marío de una amiga mia se pusó asidentao po que le dige:

—Ahí tiene V. don Jasinto, nuestro porvenir, mejor dicho el porvenir de Vdes. los hombres de nesedidades: ¡cuerno y má cuerno!

\*  
 \*\*

El carnava há sío estrepitoso; me han dado broma en la Luneta y me han puesto colorá una porsión é veses.

Hay mucha persona que están disgustáisima con la mascarita; el señó Martin Lunas, po ejemplo, po que le digeron que la mejó condisión pa sé Gobernaor era tener buena narís y que era un Gobernaor é muy grande condisione.

—Chico...!—Le desía un máscara á otro—quítate del aire de esa niña que te se vá á levantá... la careta!

Al Director de una fábrica de tabaco, le digeron al darle uno dulce:

—Tómalo, hombre, tómalo...

—No, que esto será muy malo...

—No lo crea, esto no es tabaco é tu fábrica.

Á un matrimonio con toas sus consecuensia, muy gor-do y muy amigo mio, le desía un máscara mirándole con uno lente:

—¡Jesú...! esto lente son de aumentol...

Otro máscara me dijo:

—Tú tiene mucha gana de casório, pero ya pués ponerte en remojo po que eres muy fea.

Esta há sío una broma muy pesá, y pa que V. vea y tóo er mundo que no hay sememejante cosa, ahí le mando á Vd., señó don Perico, mi retrato.

Y hágame V. el favó é desir al señó Aristegui que me saque tóo lo mejó que pueda; sobre tóo, que no se orvide del luná que tengo en semejante parte.

\*  
 \*\*

Leí en lo periódico, el sorprendente viage que han hecho los pasagero del vapo «Mindanao.»

La relasióon me há enternesío y me há tenío V. con las lagrimiya en los ojo serca de cuatro hora y media.

Grasias á que ya me había retratao, pué de lo contrario me salen los ojo «malasaos,» como por aquí disen.

No se puede una echá á la cara los periódico sin tomá alguna posióon calmante.

Estoy convensía.

\*  
 \*\*

Me gasté ocho pesiyo (y con remuchísimo gusto) en un parco pa presensiar el consierto á benefisio de la señora

doña Rosa Isquierdo que lo hizo á la mil maravilla, lo mismo en el violin que en el piano.

Un señó profesó me paresió que estaba muy distrafo; miraba al púbico con un ojo y á las banbalina con el otro, así como si le hubiera dáo alferesia.

El señó Verdura (D. Valentin Fernande y) tiene poquita vó pero muy afinaita; me gustó la floreciya que lusía en er primer acto. El señó Mansanaque muy simpáico.

La señorita é Lopez, muy requetebien.

Ví en el púbico á la mitá de Manila. La de Pílon estaba muy monísima y como ella su amiguiya la de Mijares y una porsióon de niña que ní la niña de mi ojo, (y pregunte V. á Ximene sí son bonita.)

El señó Iglesia no quiso saluarme, pero me paresió que me guiñaba los ojo.

Ayí estaban los señore Maroto y Cosin, de blanco; me dijo una amiguita que lo dos son soltero, yo le eché los lente pero otra amiga me dijo que no me molestára porque no hay mugé para eso dós barbiane; son muy duro de pelá, no hay quien les atrape.

Cuando me estaba echando el chal po ensima é los hombro, esto és cuando ya iba á salí, Ximeno me dise al oido:

¿Vé cuanta niña bonita?  
 pué toas junta no valen  
 la mitá que mi Ervirita.

No pué V. figurarse, señó Director, lo satisfecha que he quedao... del consierto.

Y por hoy, basta de chisme.

ELVIRITA.

## EL ASALTO

Cuanto digamos es poco.

En casa del Sr. Genato, tuvo lugar una fiesta, el último domingo, que dejará imperecederos recuerdos en la infinid de personas que á ella asistieron.

Muchas bromas y de buen género.

Muchas much chas de lo mejor de Manila.

Mucha amabilidad por parte de los Sres. de la casa y de sus hijos.

Cena espléndida.

Personas distinguidas, sin máscara y con ella.

Con decir que á las cuatro de la mañana aún no quería retirarse la gente, puede formarse una idea de lo brillante y lo agradable que resultó la reunion que formaron: de una parte, varios jóvenes de buen humor vestidos de máscaras, que asaltaron la casa del Sr. Genato; y de otra, la complacencia de este y de su familia que supieron improvisar una fiesta como se celebran poquísimas en Manila.

La preciosa casa se presta admirablemente á este género de diversiones.

Felicitemos de todas veras al Sr. Genato por el gusto, tacto y «energía» con que ha resistido el asalto de las máscaras, y lamentamos que la índole y tamaño del periódico no nos permitan hacer una reseña digna de la fiesta.

## ¡BRAVO!

Dice por ahí la jente  
 que se ha portado usted divinamente;  
 lo cual, señor don Justo, yo celebro.  
 ¡No puede usted soñar, cuanto me alegro  
 que le alaben á usted, señor don Justo!

Y cómo en este caso me parece  
 que usted esos aplausos se merece  
 por muy poco, de gusto,  
 (don Justo, por muy poco)  
 al oírle alabar, me vuelvo loco.

Usted ha permitido  
 que animen la Luneta  
 máscaras con careta...  
 Usted valientemente se ha reido  
 de prácticas añejas,  
 de temores pueriles y aprensiones  
 y ha dicho;—¡Qué melones!  
 Esto parece una ciudad de viejas...  
 permitámos graciosas expansiones!...

El Carnaval nació y á usted es debido...  
 Usted llenó de animación y jente  
 un paseo que está constantemente  
 soporífero, triste y aburrido!...  
 ¡Muy bien, don Justo, su medida alabó!...  
 Don Justo Martín Lunas, ¡bravo! ¡bravo!...

PIERROT.

CALABAZAS

Si quisiera referir á Vdes. las que conozco de la clase tan popular descrita en tomo ilustrado por el celeberrimo Granés, no acabaría nunca; calabaza es sinónimo de cabeza—que decía un académico fresco ó reciente—y no hay h mbre sin calabaza, pepino ó melón por remate.

Tampoco quiero decirles nada de esas frutas, en estado de merecer; las mujeres bonitas tienen fama de darlas con frecuencia y muchísimo gusto; recuerdo unas que me dió Ildefonsa Ciengranos porque hice unos versos á la luna, y su padre (el de Ildefonsa) se di por aludido; desde aquellas (mi bautismo cucurbitáceo) me han dado tantas que he perdido la cuenta.

Se trata de calabazas caniculares, ó estudiantiles.

En Madrid y provincias cercanas, comienzan á crecer en Navidades, van tomando desarrollo en carnaval y adquieren gran volúmen á primeros de Junio, siendo gigantescas en Setiembre.

En Filipinas están ya sazonadas á la fecha del cierre—que dicen las hojas militares,—de este articulillo.

Por lo general son injusticias, por lo brigadier son atrocidades de los catedráticos.

—¿Qué nota te han dado en física?—preguntaba un pupilo á un estudiante acomodado.

—Suspenso, y á tí?

—Suspendido.

—Estamos iguales...

—No lo creas; á tí te han dejado con la boca abierta y á mi me han cerrado la boca; tu eres la imágen del asombro; yo la del ahorcado; me han cortado la carrera y la manutención; mi padre dice: se acabaron las matrículas.

El pobrecito padre, llevaba abonadas ocho matrículas para que el hijo de las entrañas de su madre, se metiera el Ganot en la cabeza, pero no había de qué.

—¿Qué le han preguntado á V.?—Le decía un estudiante de medicina á otro de leyes.

—Las siete partidas.

—¿Y qué?

—Qué me han partido. ¿Y V. qué tal?

—Aún no sé decirle; acabo de examimarme; supongo una buena nota; figúrese V. que me han preguntado por el homóplato, cuando soy de 1.<sup>er</sup> año.

—¿Y qué ha dicho V.?

—Que era un fenómeno congenito; he disertado sobre los antojos del embarazo, y he discurrido sobre los inconvenientes de enseñar platos á las preñadas...

—No sabía yo...

—Pues con poco latin... homo... hombre, plato como suena, hombre-plato; está bien claro.

Hay estudiante con luces naturales que no dá pié con bola y examinandos, que son un modelo de calígrafos: llevan la asignatura escrita en los puños de la camisa.

Y estudiantes flojos de muelles, que se examinan en un dos por tres.

—Vamos á ver, ¿cual es el mejor tratamiento del estrefimimiento?—Preguntaban á uno.

—Examinarse.

Con efecto, el pobrecillo llevaba una cataplasma inferior cuando le dijeron: puede V. retirarse.

Esta frase, hizo exclamar á un alumno de 40 años, acabado de examinar para notario:

—Ya lo hice con los dos tercios cuando era subteniente de la Guardia civil.

XIMENO XIMENEZ.

CARTA DE UN DOCTOR

Á UN CLIENTE MOROSO

Mi señor don Rafael;  
 ruego á usted humildemente  
 me pague inmediatamente  
 —en oro, plata ó papel—  
 la cuentecita pendiente.

Yo le he asistido, y es justo  
 que me pague esa asistencia  
 aunque le cueste un disgusto,

(ya que tengo la evidencia  
 de que no la paga á gusto.)

Mas usted me ha de pagar  
 tarde ó temprano, y á fé  
 que es cosa muy singular  
 el que ahora escatime usted  
 lo que al cabo me ha de dar.

Pues si concibió el error  
 de no pagarme, ¡canario!  
 bien podía usted, señor,  
 en vez de buscar doctor  
 buscar un veterinario.

Con que baste ya de cuento,  
 y apronte usted ese metal  
 y mándemelo al momento,  
 ó le aseguro, y lo siento,  
 que lo pasará muy mal.

Pues si acaso imaginó  
 que con mimos y atenciones  
 como y visto y bebo yo  
 y tengo satisfacciones,  
 amigo, se equivocó.

Que el médico, caballero,  
 no es ningun anacoreta  
 que no ambiciona dinero,  
 siendo así que la peseta  
 hoy domina el mundo entero.

Y si yo á usted asistí  
 con mi mucha ó poca ciencia,  
 y la salud le volví,

en justa correspondencia  
 debe hacer igual por mí.

Y mi salud solo estriba  
 en que pague usted la cuenta  
 de que he hablado más arriba  
 y que tanto le atormenta,  
 ó no ceso en mi diatriba.

Antes bien, continuaré  
 ocupándome de usted,  
 y tales cosas oirá,  
 que todo el mundo sabrá  
 lo mucho que de usted sé.

Y sé cosas tan graciosas,  
 y sé tan bonitos pasos,  
 y lindezas tan chistosas,  
 que al mismo tiempo que cosas  
 pudieran muy bien ser casos.

Con que no se crea burlar  
 de todo cuanto le digo,  
 y apresúrese á pagar...  
 Ahora, choque usted, amigo,  
 y pelillos á la mar.

CALACHUCHI.

NOVIA CANDOROSA

Terminaba el baile,—porque esta boda había sido celebrada con lujo.

Cuando se despedían los últimos convidados, la madre llamó á su hija aparte y la estuvo hablando en secreto.

La debió decir cosas que á ella le parecieron muy nuevas, y que unas veces la hacían sonreír y otras ponerse colorada como un tomate.

Despidióse de ella la madre con un abrazo prolongado y un tierno beso.

Coje entónces la novia el brazo del novio, de su maridito, que estaba allí cerca contemplándola, y le dice:

—Y á tí ¿no te ha dicho nada tu papá, Ernesto?

Él la mira entre malicioso y sonriente y la contesta:

—No.

—B eno, no importa.—dice ella toda ruborosa.—Yo te enteraré de lo que ha dicho mamá.

Z.

HUMORADAS

PARÓDIA DE CAMPOAMOR.

La niña es la muger á quien ser damos,  
 y la muger la niña que tenemos  
 para dar tantos niños como damos,  
 ¿no es eso?... ¿estemos?  
 (¿puse estemos?... no) ¿estamos?

—Algun dia apesar de tu influencia  
 te dejarán cesante  
 que en destinos (lo dice la experiencia)  
 el que ocupa vacante hará vacante—  
 (murmuraba Cascante  
 saliendo por las puertas de la Audiencia.)

Si piensas en pedir no pidas poco  
 pues nada te han de dar ¿qué te repucha? (1)  
 el que pide es un loco,  
 un pobre loco que ni Dios le escuchal

XIMENO XIMENEZ.

MÁS SUPRESIONES

9.º La de las rifas de carácter privado.

Se abusa tanto en Filipinas de este medio mañoso de realizar lo irrealizable y es tan frecuente llegar en su desarrollo á lo ilícito persiguiendo un lucro mayor, que en obséquio á la amistad, que es la explotada, y por otras consideraciones de orden moral, está indicada la prohibición más absoluta, por la que abogamos.

10. La del derecho concedido al chino de usar su nombre propio ú otro nombre cristiano.

Como el chino, cristiano ó «moro» siempre es chino, y su presencia en el país requiere una reglamentación especial que, teniéndole á oportuna distancia prevenga las medidas que, andando el tiempo, ha de originar su creciente inmigración, nosotros le daríamos por nombre, «un número»; el que por orden de su inscripción le correspondiese.

Al efecto, prepararíamos sellos oficiales conteniendo el

(1) «puche» que dá «empucharse»,  
 «empucharse dos» veces «repucharse»  
 así como el ahito  
 ó la artura repucho (¡qué bonito!!)



Quando leí eso del asalto me dispuse á tomar parte en él



y, al afecto, me vestí de máscara



Reunido con otros compañeros echamos en carruage á la calzada de San S



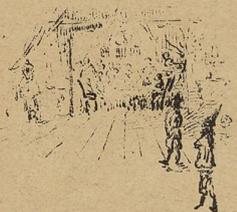
precedidos de una orquesta



Los dueños de la casa tan amables como siempre



Ramón finísimo



El salon estaba brillante y en el no faltaban personas de importancia



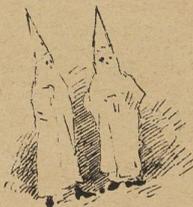
Véase la clase.



Allí había dominós



erots



y yo no sé como se llaman estos trajes



¡Se daba cada bromal...



Refrescos y bebidas á todo pasto



A la mitad del baile apareció una máscara di... namente vestida.



—¿Será E.?  
—Creo que es E.



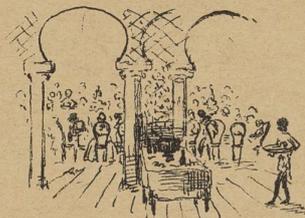
Todos se divertieron mucho. Bailaron



aron



¡y alguien midió el suelo!...



¡La gran cena, señores!



A las cuatro de la mañana



hechos pedazos de tanto bailar



empezó el desfile



Todos q... muy agradecidos



Y algunos lloraban porque terminaba tan agradable fiesta.

Ayuntamiento de Madrid

Tapus

Jristegui

texto siguiente: «chino núm.... (tantos)»; y al mismo tiempo que le obligáramos á adquirirlo, les obligáramos también á usarlo como firma en todos sus actos y contratos; dejando sin valor efectivo esos signos y nombres inteligibles é impronunciabiles que sin embargo podrían usar á su elección lo mismo que el acomodaticio nombre cristiano que alguno adopta por medio del bautismo.

11. La de la condición de enfermedad que la ley exige al empleado para obtener licencia para la Península despues de dos años de país.

Esta supresión economizaría dos cosas: al interesado, 24 pesos que cuestan las tres certificaciones médicas que necesita hacer ver; y á los señores médicos, el tiempo que otros enfermos pueden reclamarles y del que les privan con reconocimientos tan detenidos y concienzudos como los que exigen estos casos condicionales.

12. La del uso á los oficiales militares solteros del traje de paisano.

Con tanta ropa y tanta combinación como con ella pueden hacer y hacen, ejercen en las muchachas el propio efecto que el cazador de espejuelo ejercer en los pájaros; y la pollería civil se queja, con razón, de sus pocos triunfos en la arena de las conquistas.

C. C.

### CONTESTACIÓN

*Carta que escribe el poeta (?)  
Ximenez, al Director  
del MANILA ALEGRE por  
aquello de la careta.*

Señor Don Pedro Groizár.  
Manila, 15 de Marzo del año 86.  
Querido amigo: me habéis hecho un mal rato pasar.

Me dice usted que soy bueno escribiendo, y que Ximeno no es mi nombre... ¡que me asom permita usted; cómo *que no* [bre sabré yo, cual es mi nombre!

Bien se nos burla la jente cuando vé que, parcialmente, comenta usted mi valer... ¿no vé usted que yo no versifico ni malamente?

Ni soy jóven distinguido ni nunca modesto he sido: ¿Yo distinguido... y modesto? Usted no me ha conocido. Yo soy todo menos esto.

¡Y me dice muy formal *francamente*, que hago mal mi apellido al encubrir, que ya he debido decir: —Yo soy Fulano de Tal—!

Pues qué tampoco usted creé que es ese mi nombre?... ¿O es que sueño mal?... Pues si mal sueño ponga usted en vez de Ximeno... lo que mejor suene á usted.

Y hágame usted el favor de no volver á decir cosas que me hagan honor, porque Groizár, el lector de los dos se vá á reir.

¡Claro! y se vá á figurar que me quiere conquistar para que le escriba gratis cuando me ha ofrecido satisfacerme... esto es, pagar.

Y no sabe que usted me ha señalado diez pesos por cada articulito, siete por cada versito y... ¡que este mes cobraré!...

Con que, amigo Director, ya sabe usted, lo mejor es no hablar malo ni bueno de mí. Soy su servidor, (¿paga esta carta?) (1)

XIMENO.

### NARICES

(ARTÍCULO IMPORTADO)

A fé á fé que hablar de narices á estas alturas no es ni mucho ménos, nombrar la sogá en casa del ahorcado; porque en Filipinas podrá haber de todo excepto narices: aquí, hay que desengañarse, no hay más narices que las nuestras; es decir... las de los europeos.

La conocida frase española «tiene buena nariz», con la cual queremos indicar que un individuo se pasa de listo, es un epigrama sangriento aplicada á cualquier indígena sin mezela.

Y es que en este país privilegiado, la nariz pura sangre no es buena, ni mala, ni siquiera nariz.

Por eso no se dirá jamás de un indio filipino malt rado que se le han «hinchado las narices.»

Hay cosas que no se hinchan por la sencilla razón de que son de suyo hinchadas.

Que es lo contrario de lo que acontece en la clásica tierra del garbanzo. Allí la metáfora no tolera que un

(1) Si no me la paga usted no se canse en escribir ninguna más, (es decir que no le contestaré.)

hombre se incomode sin que se le hinche la nariz; pero aquí no hay metáforas ni narices.

Por fortuna la mioia no ha creído prudente entablar relaciones con los naturales; de otra suerte me inspirarían la más profunda conmiseración: ¿Dónde se pondrían las gafas la mayor parte de esos desgraciados?

En cambio ya puede venir á enseñorearse entre nosotros; será bien recibida; pues por dicha nuestra tenemos ese órgano tan desarrollado, que, aun sin ser miope, dan tentaciones de ponerse los espejuelos.

Por eso no me estraña oír á un compatriota que Fulano ó Zutano se le subió á las narices.

Yo conozco apéndices de estos, dignos, por su volumen, de llevar montura.

Podría citaros un caballero con cara de baston y barba de guardían de serrallo, que además de fenomenales las tiene que afectan la forma de un sombrero de tres picos.

Sé tambien de una señorita enriquecida de lo mismo hasta la indiscreción, por la naturaleza.

Sus formas (las de la señorita,) podrán no ser exuberantes; pero lo que es su nariz!...

«Erase una nariz superlativa»...

Como dijo Quevedo y yo digo ahora.

El obelisco del paseo de Magallanes, ó la misma aguja de Cleopatra se quedarían tamañitos á su lado.

Así es que de ninguna ha podido decirse con tanto motivo como de esta «que es una buena nariz.»

Olfatea hasta lo imposible; todo menos un marido.

Lo cual en mi concepto significa: ó que la raza de estos se va acabando, ó que hoy no se encuentra uno por mucha nariz que se tenga.

C. B. DE O.

### RUEGO

Señores, francamente,  
yo estoy temblando,  
y llevé una semana  
que no descanso!

Desde que á la bahía  
llegó el correo,  
¡ay de mí, los apuros  
que estoy sufriendo!

Parece que el ministro  
señor Gamazo  
á firmar cesantías  
está empezando.

¡Ay destino del alma!  
¡Virgen Santísima!  
Yo escarmiento en cabeza  
de Candalija!

Me han escrito personas  
del ministerio

contándome unas cosas  
que meten miedo.

¡La mar de pretensiones  
y compromisos!...  
¡Asédian Gamazo!...  
¡mueven á Tirso!

Y de tantos jaleos,  
solo nosotros  
pagaremos, al cabo,  
los vidrios rotos!

¡Por Dios señor ministro  
no quite á nadie  
pues con eso maldita  
la gracia que hace.

No se meta usted en nada  
con los empleos  
y al que pida un destino  
mánde al cuerno.

ESE.

### POT-POURRI

Al señor  
Valledor

le dió un ascenso don Ger-  
man Gamazo, y á mi ver  
no lo pudo hacer mejor,  
¡mejor no lo pudo hacer!...

\*  
\*\*

Le han dejado cesante á Cerveró  
¡cuanto lo ha de sentir Bravo y Moltó!

\*  
\*\*

¿De véras que han oído ustedes hablar mal de la liber-  
tad de que hemos disfutado este año en el Carnaval?

Ya sé quienes son los que hablan así.

Los que están todo el año vestidos de máscaras, como  
quien dice.

¡Y dando bromas... pesadas!

\*  
\*\*

La notable artista  
doña Rosa Izquierdo  
hace cuatro días  
ha dado un concierto.  
Escuso decirles  
que ha tenido un lleno  
y ramos de flores  
y aplausos frenéticos

\*  
\*\*

Los del vapor *Mindanao* un gran viage han tenido, corto, hermoso, divertido... al saberlo me he alegrao (1.)

Otra placita para los señores médicos: la de *Director mine-ro-medicinal* de Sibúl.

¿Sabe usted porque razón no se saca á oposición?

El elefante flamante ya está con la medicina hidropático-purgante; (2) y Don Hipólito trina; ¡por vida del elefante!..

Pepe Andrade, es un artista verdadero. Pinta con un gusto envidiable y siente el color á maravilla. Cuantos le conocen y estiman han tenido ocasion de apreciar el mérito de Pepe Andrade en muchos trabajos y apuntes,

(1) ¡Pao...! pao!... (Música de la Mascota.)  
(2) Lo práctico y lo simpático lo seguro, y lo metódico fué siempre, curar el cólico por el método hidropático.»

y lamentan que no tenga tanto de trabajador como tiene de dotes para el cultivo de la pintura.

Su último trabajo está espuesto en *La Estrella del Norte*, y revela un artista que hará muy buenas cosas, sobre todo si trabaja.

Sin temor al qué dirán, ó á parecer indiscreto voy á decir en secreto que Andrade es un holgazán.

Don L. R. Elizalde apreciable ex-alcalde de primera eleccion ha obtenido ¡y de balde! del Gobierno una buena distincion

Y al señor don José Polo de Bernabé, muchacho muy barbian, á quien siempre querré sin gastos otra cruz tambien le dán. Pues me alegro infinito por los dos, y á los dos les felicito.

Imp. de Sta. Cruz, Carriedo, 20.

## ANUNCIOS

# SINGER

### Máquinas para coser

ENSEÑANZA GRÁTIS Y Á DOMICILIO

Se adquieren por DIEZ REALES SEMANALES

9—Escolta—9

### EL SUIZO

CAFÉ, RESTAURANT Y CONFITERÍA de PERICÁS Y LLANOS.

Dulces, pasteles, helados, refrescos etc.

Abonos al restaurant de 15, 30 y 60 papeletas.

Convites, Lunchs, Tiffins y fiambres de todas clases.

Hay elegantes gabinetes para familias,

### ISLA DE MALLORCA

PANADERÍA

Ensamadas, bizcochos cuartos y pan de todas clases.

Se recomienda por su especialidad.

FUNDICION, 1

### Imprenta de Sta. Cruz

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones tipo-litográficas, con prontitud, economía y esmero.

20, CARRIEDO, 20

# GRAN BAZAR DE ROPA HECHA

Y SASTRERIA DE

## Lorenzo Gibert

En este Establecimiento se construye toda clase de prendas de militar y paisano. Surtido nuevo y escogido en todo lo perteneciente al ramo de Sastrería.

27,—ESCOLTA,—27,

### BAZAR ORIENTAL

Letran n.º 3, Intramuros

Sombreros, capotas, corsés, paraguas, sombrillas, trajes para niños y de bautismo, alfombras, etc.

Juan Muñoz.

Ayuntamiento de Madrid

### RESTAURANT DE PARIS

26—Escolta—26

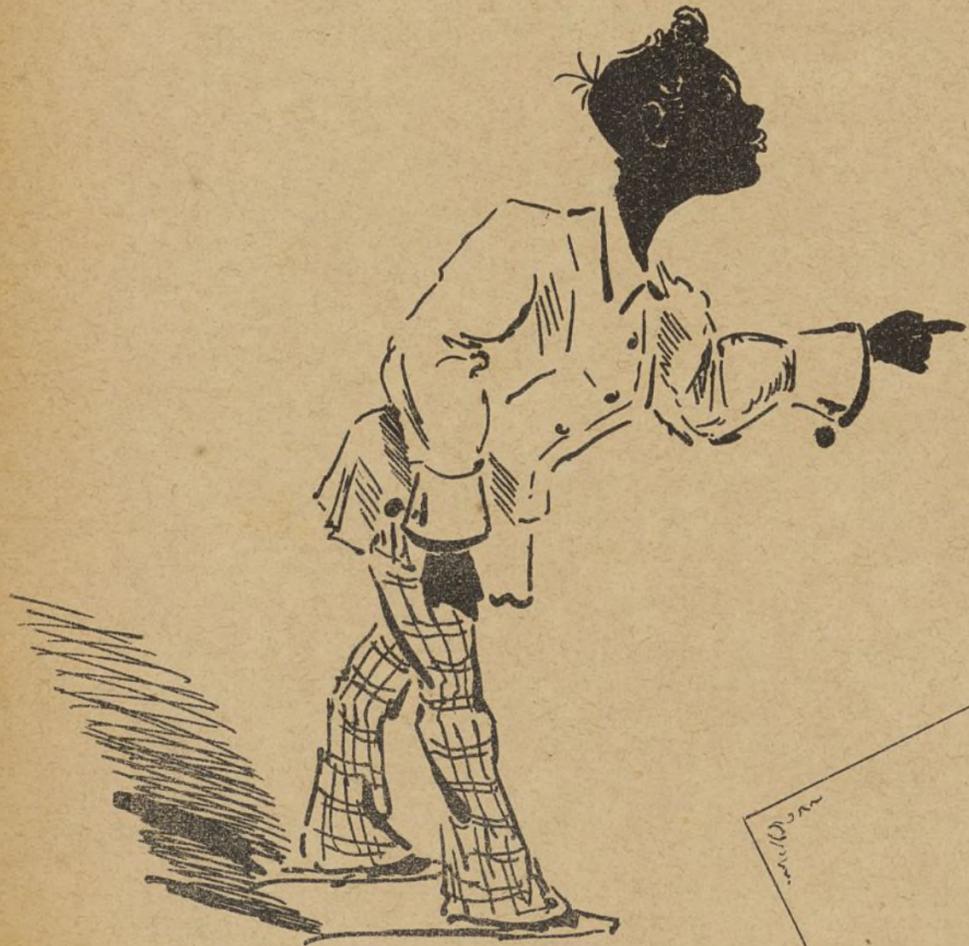
Cocina Francesa á pfs. 1 el cubierto; abonos de 5, 18, 36 pesos

Se sirven á domicilio lunchs, banquetes y refrescos.



PULVIS ERIS

# ANUNCIOS



En LOS CATALANES, Escolta, 8, se encuentran las sayas de mestiza más bonitas y elegantes. Las hay de todas clases, dibujos y colores.

**MANILA ALEGRE**  
**PERIÓDICO FESTIVO ILUSTRADO**  
OFICINAS: CARRIEDO, 20, PRINCIPAL.

Si el censor lo permite aparece los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

Precios de suscripción: en Manila, un mes medio peso; en provincias, un trimestre peso y medio.

Nota importante:—Pago adelantado.